

modo debemos en nuestros días aprovechar todo aquello que de legítimo progreso aparezca en la literatura filosófica contemporánea, seguros de que así haremos avanzar á la filosofía cristiana más y mejor, que permaneciendo petrificados en los textos que ya pasaron, atentos exclusivamente á repetirlos y comentarlos.

Así reverdecen los hasta aquí amortecidos trabajos filosóficos y teológicos, que hicieron de España en otros siglos la patria del saber. Así nos haremos dignos de nuestras gloriosas tradiciones científicas, á cuya resurrección ha dedicado sus iniciativas todas, sus incesantes esfuerzos, su portentoso talento, el maestro insigne á quien en esta ocasión ofrecemos el entusiasta homenaje de nuestro cariño y nuestra admiración.

Zaragoza 12 de Agosto de 1898.

EL REY D. PEDRO EN EL TEATRO

Para mejor desarrollo de mi tema, dividiré en dos partes este trabajo. Será la primera una reseña bibliográfica de las comedias que conozco referentes al Rey D. Pedro, y la segunda una exposición breve de cómo ha sido tratado este Monarca por los autores dramáticos.

I

Lope de Vega fué el primer autor que llevó á D. Pedro al teatro. Conservamos de él siete comedias en que hace papel este Rey.

Son ellas:

La Carbonera.—Impresa por primera vez en la *Veintidos parte perfecta de las comedias del Fenix de España*, Fray Lope Felix de Vega Carpio: Madrid, 1635.—Comedia de intriga. El poeta supone á D. Pedro enamorado de una su hermana bastarda, hija de Doña Leonor de Guzmán, ignorando el Rey el parentesco que le une con ella.

La niña de plata y burla vengada.—El manuscrito autógrafa de esta comedia se conserva con fecha de Junio de 1613. Se imprimió por primera vez en la novena parte de las comedias de Lope, que lleva por título: *Doce comedias de Lope de Vega, sacadas de sus originales por el mismo: Barcelona*, 1618.—Esta comedia y las dos que á continuación citaré ahora, parecen referirse á aquel período largo de tiempo en que, según la *Cuarta Crónica gene-*

ral (1), «estovieron él (D. Pedro) y los dichos sus hermanos bastardos, fijos del rey Don Alfonso, que fueron los dichos Don Enrique, e Don Fadrique, e Don Tello e Don Juan, en mucha paz e sosiego, aviendo muchos placeres e deportes.» En *La niña de plata* aparece D. Pedro como el mejor camarada de sus hermanos D. Enrique y D. Fadrique, ayudando al primero en sus empresas de amor.

Lo cierto por lo dudoso.—Impresa por primera vez en la *Parte veynete de las comedias de Lope de Vega Carpio: Barcelona, 1630.*—Aparece aquí D. Pedro como rival de amor de D. Enrique, su hermano.

Fué refundida esta comedia por Rodríguez de Arellano.

El médico de su honra.—Impresa por vez primera en la *Parte XXVII de las comedias de Lope de Vega* (y otros autores): *Barcelona, 1633.*—D. Pedro aparece en esta comedia como juez recto, aunque blando, de los extravíos amorosos del Conde de Trastámara. Fué refundida por Calderón.

El Rey Don Pedro en Madrid, ó el Infanzón de Illescas. Hartzenbusch vió tres manuscritos de esta comedia: uno de Osuna, otro del teatro Español, y el tercero de su propiedad particular.—Impresa por primera vez en la *Parte XXVII de las comedias de Lope de Vega Carpio* (y otros autores): *Barcelona, 1633.*—No ha llegado hasta nosotros esta comedia en su original, sino solamente en la refundición que hizo de ella Andrés de Claramonte. No se sabe

(1) Al dar este nombre á la que hasta ahora ha sido conocida por el de *Compendio ó abreviación de las historias de Castilla*, que fué el que le dió Zurita, y también por el título de *Crónica de España del Arzobispo Jiménez de Rada: tradújola en castellano, y la continuó hasta su tiempo, D. Gonzalo de la Hinojosa, Obispo de Burgos, y después un anónimo hasta el año de 1454*, que es el que lleva en la *Colección de documentos inéditos para la historia de España*, me atengo á las investigaciones practicadas recientemente por D. Ramón Menéndez Pidal y publicadas por éste en su *Catálogo de las Crónicas generales de España: Madrid, 1898*, págs. 91 á 93.

si otro antes que éste la había ya refundido. Ha habido también dudas sobre si fué ó no Lope su verdadero autor; mas parece que están ya resueltas en favor de este gran ingenio (1). Lo que añadió Claramonte á la comedia original fué probablemente todo el papel del poeta Clarindo (seudónimo usado por Claramonte); los varios cantares que adornan la obra; los tres romances de siete sílabas del acto segundo, y tal vez la primera escena que tiene el Rey con la sombra del clérigo (2). No puede llamarse propiamente comedia histórica: los sucesos que forman su argumento son inventados; pero la figura del Rey D. Pedro está en ella majestuosamente ideada y desenvuelta. Es una creación imponente y de primer orden. Moreto la refundió, como diremos en su lugar.

Audiencias del Rey Don Pedro.—Se conserva esta comedia, hasta hoy inédita, en un manuscrito sin fecha que, procedente de la biblioteca de Osuna, se halla en la Nacional de Madrid (3). El argumento de la pieza es una intriga, á la cual el Rey se mantiene extraño hasta el fin, en que la pone término con uno de aquellos fallos *ex æquo et bono* que hacen una buena parte de su leyenda. En boca de los personajes (que son todos fingidos, menos D. Pedro y su hermano D. Tello) pone Lope dos narraciones históricas, más ó menos fieles al texto de la *Cuarta Cró-*

(1) Sobre este punto pueden consultarse, en primer lugar, el *Catálogo bibliográfico y biográfico del teatro antiguo español*, de D. Cayetano Alberto de la Barrera (Madrid, 1860), pág. 369, y después el trabajo del Sr. Cotarelo, *Tirso de Molina* (Madrid, 1893), págs. 121 á 126, al cual sirve de necesario complemento y rectificación el largo artículo publicado por el Sr. Menéndez y Pelayo en *La España Moderna* (Abril, 1894), págs. 152 y siguientes.

(2) *Tirso de Molina*, por Emilio Cotarelo, págs. 121 y siguientes.

(3) El manuscrito se compone de 53 hojas sin foliación. No es autógrafa. Los muchos tachones y las enmiendas que en él se observan parece que tienen por objeto abreviar la comedia, en vista de las necesidades de la representación. D. Cayetano Alberto de la Barrera la incluye entre las de autenticidad dudosa.

nica general. La primera es la que hace D. Diego de la prisión que sufrió D. Pedro en Toro, durante cuatro años, en poder de sus hermanos bastardos, y de la astucia por medio de la cual le puso en libertad D. Tello. La segunda es la narración que hace el mismo D. Pedro de la muerte del Rey Bermejo en Sevilla.

Los Ramírez de Arellano.—Impresa por primera vez en la *Veinticuatro parte perfecta de las comedias del Fenix de España, Frey Felix de Vega Carpio, etc.*: Zaragoza, 1641.—Es una comedia genealógica. Su argumento son las hazañas de D. Juan Ramírez de Arellano, caballero navarro. Solamente el acto tercero se refiere á la historia de Castilla; pero ya en el acto primero hay una larga relación, puesta en boca de D. Enrique, en la cual éste hace á D. Juan Ramírez de Arellano la historia de sus agravios con D. Pedro, breve compendio de los primeros capítulos de la *Crónica* de Ayala. El acto tercero se divide en dos partes: la primera representa las vistas que los Reyes de Navarra y de Aragón tuvieron en el castillo de Sos con intento de matar á D. Enrique, y la noble energía de D. Juan Ramírez de Arellano, que salvó de la muerte á éste, según Ayala lo refiere en su *Crónica* (año XIV, cap. IX) (1). La segunda parte es la batalla de Montiel, en la cual, así como también en la enumeración de los combatientes de uno y otro bando que hacen el Maestre de Santiago y Beltrán Claquín, siguió también Lope el texto de la *Crónica* del Canciller en sus últimos capítulos.

Andrés de Claramonte.—*Deste agua no beberé*. Impresa entre las *Doce comedias nuevas de Lope de Vega Carpio y otros autores. Segunda parte*: Barcelona, 1630.—Esta comedia presenta semejanza parcial en su argumento con *El médi-*

(1) Zurita rechaza la narración de López de Ayala en lo que se refiere á los conciertos de los Reyes aragonés y navarro y á la intervención de D. Juan Ramírez de Arellano. (*Anales de Aragón*, tomo II, lib. IX, cap. XLVIII.)

co de su honra, aunque no tanta con el original de Lope como con la refundición de Calderón. Con ésta tiene de común hasta los nombres de los dos personajes principales, á saber: D. Gutierre Alfonso Solís y Doña Mencía de Acuña. Me inclino á pensar que Claramonte imitó á Lope, y Calderón, al refundir á Lope, tomó también algo de la imitación de Claramonte.

La comedia de éste presenta á D. Pedro como Rey cruel y despótico, valiéndose de su poder para atentar al honor de su vasallo Gutierre Alfonso. Abundan en aquélla extraordinariamente los presagios que anuncian al Rey un fin funesto. En el último acto se representa la batalla de Montiel, sin llegar á la muerte de D. Pedro. No hay más personaje histórico que el mismo Rey.

Juan Ruiz de Alarcón.—*Ganar amigos*. También conocida con los tres títulos siguientes: *Quien priva, aconseje bien; Lo que mucho vale, mucho cuesta*, y *Amor, pleito y desafío*. Incluida en la *Parte segunda de las comedias del licenciado don Ioan Roiz de Alarcon y Mendoça*: Barcelona, 1634.—El Rey D. Pedro, extraño á la intriga de la comedia, interviene al fin en ella para hacer justicia. Sin color histórico alguno.

Calderón.—*El médico de su honra*. Impresa por primera vez en la *Segunda parte de las comedias de D. Pedro Calderón de la Barca, recogidas por D. Joseph Calderón de la Barca, su hermano*: Madrid, 1641.—Es refundición de la de Lope, del mismo título, mejorándola mucho.

Antonio Enríquez Gómez.—*A lo que obliga el honor*. Impresa por primera vez en las *Academias morales de las musas, dirigidas á la magestad cristianísima de Doña Ana de Austria, reina de Francia y de Navarra. Por Antonio Enriquez Gomez*: Bordéaux, 1642.—En esta comedia aparece D. Pedro como Príncipe heredero en vida de su padre. En su argumento presenta con *El médico de su honra* una semejanza todavía más estrecha que la comedia citada de Andrés de Claramonte *Deste agua no beberé*. Incurrir en el anacronismo de suponer á Doña María de Padilla enamorada ya de D. Pedro.

Luis Vélez de Guevara.—*El diablo está en Cantillana*. Impresa en la *Parte diez y seis de comedias nuevas y escogidas de los mejores Ingenios de España: Madrid, 1662*.—En esta comedia, D. Pedro, enamorado de una dama de Cantillana, la persigue en vano con sus galanteos. Es comedia de intriga. Los dos personajes históricos que intervienen son D. Pedro y Doña María de Padilla.

Juan Pérez de Montalbán.—*La puerta Macarena. Primera parte*.—No conozco más edición que una suelta, sin fecha, hecha en Sevilla por Josef Padrino. Es una comedia que, más que otra alguna de las que tratan de D. Pedro, merece el nombre de histórica. Está inspirada en la *Crónica* de López de Ayala, á la cual sigue con cierta libertad, intercalando tradiciones admitidas ya por la poesía y por el pueblo. En ella se representa la embajada de D. Fadrique á Francia en busca de la Princesa Doña Blanca de Borbón; los amores de D. Pedro con Doña María de Padilla; la prisión de Doña Blanca; su entrada en Toledo, á donde es acorrida por el pueblo y por los hermanos del Rey, D. Enrique y D. Fadrique, y, por último, la muerte del Maestre de Santiago en el alcázar de Sevilla.

La puerta Macarena. Segunda parte. En Sevilla, en la imprenta de la viuda de Francisco Lorenzo de Hermosilla, en calle de Vizcainos (sin fecha).—Es una continuación de la historia del Rey D. Pedro, hecha también sobre la *Crónica* de López de Ayala, pero con más libertad que la *Parte primera*. Supone el autor que el Rey Juan, de Francia, indignado por el tratamiento que D. Pedro ha dado á su sobrina Doña Blanca, le hace la guerra y pone al frente de su ejército á Beltrán Claquín y á D. Enrique de Trastámara. Estos entran por Castilla, sorprendiendo á D. Pedro, que para salvar su Corona finge reconciliarse con Doña Blanca. D. Enrique, á pesar de las advertencias de Beltrán Claquín, se deja engañar por el Rey y despide á los franceses. D. Pedro, viendo conjurado el peligro, condena á muerte á la Reina para vengarse del Rey Juan y de D. Enrique. El Conde entonces, uniéndose de nuevo á

Beltrán Claquín, combate á D. Pedro y le arrebató en Montiel la corona y la vida.

Agustín Moreto.—*El valiente justiciero y rico-hombre de Alcalá*. Se conserva este drama en un manuscrito del siglo XVII, procedente de la biblioteca de Osuna. Se imprimió en la parte IX de las *Comedias escogidas de los mejores ingenios de España: Madrid, 1657*.—Es una refundición del drama de Lope *El Infanzón de Illescas*, y á su vez fué refundido por D. Dionisio Solís y por D. José Fernández-Guerra. Moreto abrevió la comedia de Lope y la quitó su imponente grandeza; limó algunas crudezas y sustituyó al estilo vigoroso del original otro más refinado é ingenioso.

Juan de la Hoz y Mota.—*El montañés Juan Pascual*.

Puede sospecharse que esta comedia no fué original de Hoz y Mota, sino de Lope de Vega. Parece que así lo comprueban ciertas alusiones á Juan Pascual, Asistente de Sevilla, que se observan en *Audiencias del Rey Don Pedro*, de Lope. Allí, en el acto tercero, dice Elena:

«Hallaron muerto á Leonardo
en su retrete, en su casa.....

.....
á Juan Pascual, asistente,
dió cuenta de esta desgracia
Funes.....» etc.

Y más adelante, Laurencia confirma el mismo suceso con estas palabras:

«Juan Pascual, vuestro asistente,
hallando á Leonardo muerto
y sabiendo el desaffo,
prendió, señor, á Don Diego
y á dos criados también
que, obligados del tormento,
confiesan ajenás culpas,
.....
á muerte los condenó
y tiene el teatro hecho.»

Se habla, pues, de Juan Pascual como de un personaje conocido del público. Eso no obstante, ni hace papel en la comedia, ni se le vuelve á aludir antes ni después, lo cual induce á pensar que el público le conocía por otra comedia, puesto que el personaje es de pura invención. Hoz y Mota es posterior á Lope, y no cabe suponer que éste conociera á Juan Pascual por la comedia de aquél.

Otra coincidencia digna de nota entre *Audiencias del Rey Don Pedro* y *El montañés Juan Pascual*, es la de hallarse en ambas el caso del zapatero que mató al Prebendado y fué juzgado por el Rey D. Pedro. Es verdad que no conforman en los pormenores, como veremos en la segunda parte de este trabajo.

La comedia de Hoz y Mota no es histórica, salvo alusiones fugaces á las desavenencias de D. Pedro con sus hermanos y á la suerte infeliz de Doña Blanca. No hay otros personajes históricos que el Rey y Doña María de Padilla. La figura de D. Pedro no tiene, ni con mucho, el relieve que en *El Infanzón*; pero conserva, aunque desvirtuadas de su vigor y energía, muchas de sus notas esenciales, y hasta en algunas situaciones hay semejanza evidente.

José de Cañizares.—*Yo me entiendo y Dios me entiende*.

En esta comedia, D. Pedro, enamorado de una noble dama, atenta al honor de uno de sus fieles vasallos, como en la comedia de Claramonte. Caprichoso, incontinente, ingrato, él mismo se atrae su ruína. Desde el principio de la comedia estallan las enemistades de D. Pedro con Don Enrique. El acto tercero es la batalla de Montiel, la muerte del Rey y el triunfo de su hermano bastardo. La fuente histórica que el autor sigue, aunque muy de lejos, es la *Crónica* de Ayala.

Vicente Rodríguez de Arellano.—*Lo cierto por lo dudoso ó La mujer firme. Formada por la que con el mismo título escribió el célebre Fray Lope de Vega Carpio: En Cádiz. Por Antonio Murguía, 1815.*—Esta comedia toma de la de Lope solamente la intriga principal, abandonando los

personajes accesorios de Justa y Teodora. Varía el desenlace, mejorándole. Al fin del acto segundo tiene una escena, la del delirio de D. Enrique, tomada á la letra de *Cómo han de ser los amigos*, de Tirso.

El sitio de Toro y noble Martín Abarca, de un ingenio: Madrid. En la imprenta de Blas Roman (sin fecha).—Moratín, en su *Catálogo de piezas dramáticas publicadas en España desde el principio del siglo XVIII hasta la época presente (1825)* (*Biblioteca de autores españoles*, de Rivadeneyra, tomo II, pág. 332), atribuye esta comedia á Vicente Rodríguez de Arellano. Su asunto está tomado de la *Crónica* de López de Ayala, especialmente del capítulo II del año VII. Es una comedia genealógica, ordenada á encarcerar las hazañas de D. Martín Abarca, caballero navarro, en el sitio y rendición de Toro, que llevó á cabo D. Pedro en 1356.

Dionisio de Villanueva y Solís.—*Rey valiente y justiciero y Rico-hombre de Alcalá.*—Refundición inédita de la comedia de Moreto del mismo título. En la biblioteca del Sr. Menéndez y Pelayo, en Santander, hay un ejemplar manuscrito que lleva la fecha de 1827: está en 4.º, y tiene 53 hojas de letra buena y clara.

Solís abrevió la comedia de Moreto, y repartió en cinco actos la materia que aquél comprendía en solos tres. La más importante modificación que introdujo fué la supresión de las bufonías del gracioso.

José Fernández-Guerra.—*Rey valiente y justiciero y Rico-hombre de Alcalá.*—Refundición inédita, como la anterior, de la comedia de Moreto. No la he visto. D. Luis Fernández-Guerra la elogia en el *Catálogo razonado de las obras de D. Agustín Moreto y Cabaña*, que publicó al principio del tomo XXXIX de la *Biblioteca de autores españoles*, de Rivadeneyra (pág. XLIII).

Anónimo.—*Ya anda la de Mazagatos.*—En el *Memorial literario, instructivo y curioso de la corte de Madrid* (número XXIV: Diciembre de 1785, pág. 519) se habla de esta comedia, representada por aquellos días en el coliseo de